

HISTORIA

Las vidas del prócer

□ Biografía de Bernardo O'Higgins revela al hombre y al patriota, al hacendado y al combatiente, al chileno y al americano

□ La obra de Luis Valencia Avaria recibió el premio de la OEA en el concurso de homenaje al bicentenario del héroe

"Bernardo O'Higgins, el buen genio de América", por Luis Valencia Avaria. Editorial Universitaria, Santiago, 1990. 407 pp.

Viviendo una infancia y una adolescencia lejos de su madre, y de un padre que nunca llegó a conocer —"su huracán y callado progenitor"—, encargado en casas de familias bien o en colegios conventuales, Bernardo Riquelme o Bernardo O'Higgins iría formándose un carácter taciturno, reflexivo y sanguíneo: temperamento irlandés y criollo.

Vistió el uniforme del aristocrático y selectivo Convictorio Carolino de Lima ("detesto por naturaleza la dorada aristocracia; la igualdad es mi ídolo", dirá años más tarde) y pronto iría a Londres con una renta anual de 1.500 pesos que le asigna su "amantísimo padre de mi alma y mi mayor favorecedor".

Siguiendo el ritmo interior de una sonata, sinfonía, obertura beethoveniana, según las instancias vitales y fundamentales en la vida del prócer, el investigador y estudioso Luis Valencia Avaria escribe una voluminosa obra acerca de Bernardo O'Higgins, "el buen genio de América". Genio que contagia de interés a través de un medio millar de páginas tan íntimas como humanas, tan eruditas como familiares, tan inéditas como reveladoras. Testimonio de un hombre y de un tiempo respaldado de referencias documentales, y que deben "servir de respuesta a quienes quieran indagar mis sentimientos".

Recluta de Miranda

El joven chillanense tiene veinte años, barbúlampiño y no más de un metro y sesenta y cinco centímetros de estatura. Estudia historia, geografía, música e idiomas en una academia de Richmond. Aprende a tocar el piano y a la armónica (Vicuña Mackenna se jactaba de guardar una de éstas como reliquia). Le apasionan también



O'Higgins, joven taciturno y reflexivo

la esgrima y la pintura. Hasta se autorretrata en una miniatura de marfil. Entre bailar minueto y contradanza, que exigido a veces por las damas no lo hacía mal, prefiere recorrer el Támesis leyendo la *Historia de Chile*, del Abate Molina; el poema *La Aracana*, de Ercilla; el *Viaje y naufragio de la fragata Wager* en los canales australes de Chile, del honorable John Byron.

En Londres conocerá a Francisco de Miranda. Son los años que definen su personalidad y su destino: irremediable vocación de libertad. El mismo se consideraba un resuelto recluta de la doctrina de Miranda: "ame la libertad y viva para ella

y para su patria". Cuando murió su ideólogo, O'Higgins era Director Supremo y propuso al Senado que adquiriera para Chile la valiosa biblioteca de Miranda, con muchos libros dedicados al arte de la guerra, "pero las arcas fiscales no disponían de recursos".

Valencia Avaria reconoce que a veces la investigación más tenaz se estrella con lo irreparable: no hay datos, las pistas se pierden casi al momento de hallarlas. Sólo cotejando documentos, revisando archivos, relejendo con paciencia manuscritos, revisando tanta obra en relación al tema, se van reconstruyendo el vivir y el desvivir de Bernardo O'Higgins. Desde su infancia a su destierro limeño, pasando por un intenso y largo período de devenires patrios. Su biografía no es nada de peneirista ni de rendido tributo de elogio al ilustre personaje. Sobria y sin chauvinismo. Interesa aquí el O'Higgins hijo y hermano, hombre y patriota, hacendado y combatiente, militar y gobernante, chileno y americano. Sin laureles ni condecoraciones, en su intimidad y en su conciencia política, en sus momentos de "llama sagrada"

y en sus momentos "que parecieron flaquezas".

Yo soy mi barbero

A no ser por unas lavativas de agua, vinagre y alcanfor, y las bebidas de suero mezclado con jarabe de borraja y espíritu de nitró dulce, Bernardo hubiese muerto de fiebre amarilla en Cádiz, en 1800, cuando la peste diezmó por entonces a la población. Los médicos lo desahuciaron y hasta se le administraron los sacramentos y los santos óleos. Eran sus épocas de angustias y miserias, sin recursos y con la nostalgia viva por la patria, "sin gastar un ochavo porque yo soy mi mismo barbero,

Las vidas del prócer [artículo] Jaime Quezada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quezada, Jaime, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las vidas del prócer [artículo] Jaime Quezada. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile